



*Escrituras en voz: conversaciones sobre literatura argentina*

Miriam Chiani (Compiladora)

La Plata

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Estudios/Investigaciones)

2021

345 páginas

PALABRAS CLAVE: ENTREVISTAS – VOZ – LITERATURA – ARGENTINA

KEYWORDS: INTERVIEWS – VOICE – LITERATURE – ARGENTINA

## Mapa (para el presente) de la literatura argentina

Rodrigo Montenegro<sup>1</sup>

La entrevista a escritores, género informe entre los tantos que pueblan los territorios de la crítica o el periodismo literario, goza de una pequeña y sofisticada tradición a pesar de los pruritos del academicismo exacerbado. Incluso podría señalarse la existencia de una genealogía de grandes entrevistadores y grandes entrevistados — y siendo menos taxativos, grandes conversadores— que demostraría las sutilezas de las palabras de ocasión como una práctica específica, sin dudas retórica, no ajena a los tropos que ensamblan un arte y una teoría. La conjetura teórica que ha sabido bosquejar María Moreno en la introducción a *Vida de vivos* (2005) bastaría para recordar a partir del “Entre nos” la reminiscencia mansilleana, grado cero de toda conversación y prueba suficiente de la antigüedad del arte de la conversación entre las letras argentinas. Afortunadamente, cualquier teoría de la entrevista (como el

---

<sup>1</sup> Doctor en Letras por la UNMDP. Investigador del CELEHIS. Jefe de Trabajos Prácticos en el área de Teoría Literaria, Facultad de Humanidades, UNMDP. Mail de contacto: rdmontenegro@gmail.com

género mismo en cuestión) no puede escapar a las derivas del diálogo y, por lo tanto, a cierta saludable incertidumbre.

Algo de la materia efímera del presente, su inevitable condición situada, se diagrama en el registro escrito de las voces y la inmediata transposición de algunas ideas que viajan a la escritura. Por esta condición inestable y fugaz, quizás la entrevista sea una de las formas más apropiadas para capturar el *ethos* de una comunidad literaria; ya sea que ésta se reúna en las aulas universitarias o alrededor de las mesas de un bar, las maneras de fumar en el salón literario no varían demasiado. “De una entrevista todo puede servir al mismo tiempo que nada puede ser usado” (13), escribió María Moreno, porque cuando se trata indagar las formas, procedimientos, linajes y controversias que rodean al acto de escribir, la voz que reclama la autoría de unos textos, a partir de la siempre sospechosa identidad del *escritor*, actúa como una clave interpretativa privilegiada que, sin embargo, nunca clausura las lecturas irreverentes, los avatares de su circulación, las condiciones de su escucha, o el contagio y la capacidad política de esa enigmática materialidad nombrada (todavía) *literatura*.

*Escritura en voz: conversaciones sobre literatura argentina* compone un mapa significativo del presente literario, articulando una mirada retrospectiva a través de algunos de los protagonistas de los últimos años. En este sentido, el trabajo del equipo conformado por Ana Príncipi, Silvina Sánchez, Eugenia Straccali, Emiliano Tavernini, Celeste Cabral, Ramón Inama, Samanta Rodríguez, Bruno Crisorio, María Eugenia Rasic, Jorge Luis Peralta, Marie Audran, Juan Delaygue, Emilia Novo, y dirigido por Miriam Chiani, elabora en su largo aliento el registro de algunas de las múltiples tendencias que habitan la escena literaria nacional, es decir, un mosaico coral en el que pueden encontrarse algunos de los nombres propios y de las experiencias que han otorgado la particular fisonomía a las expresiones literarias recientes. Una de las marcas metodológicas de este trabajo panorámico, que emerge desde la investigación universitaria para explorar las discusiones que resuenan más allá de los muros académicos, se encuentra en la resistencia a emplear viejas categorías para disponer un ordenamiento. Porque si bien se dejan anotadas las series, no hay taxonomías que resuelvan la complejidad del quehacer literario, de sus tensiones, polémicas y temporalidades. No se repiten las obsoletas nomenclaturas de la crítica asociadas a la “formación” o “grupo”, que se deshacen en una actualidad atravesada por modos postdisciplinarios e inespecíficos de comprender y practicar la experiencia literaria. Sí es posible observar inflexiones en las que la literatura se refuerza para aglutinar singularidades, para observar el solapamiento de generaciones que conviven sin la grandilocuencia de los parricidios, matricidios, fratricidios, etc.... y dan persistencia a políticas de escritura congruentes con proyectos locales, a genealogías que se intersecan con el pasado reciente para

producir sentidos contra el fondo de la trivialidad mediática. Sin embargo, la sutileza en el armado de *Escrituras en voz* deja en suspenso y sin explicitar las líneas que diagraman esta cartografía.

De esta forma, es posible leer la resonancia de las voces de poetas y ensayistas que hace décadas participan en el entramado literario argentino, entre ellos Arturo Carrera, Silvio Mattoni, Ángel Oliva, Claudia Masin, Mercedes Roffe, Fernanda Laguna, Cecilia Palmeiro, Omar Chauvié y Marcelo Díaz. A través de estas entrevistas puede advertirse hasta qué punto el pensamiento sobre la poesía se conforma en una indistinción que, si bien habita la práctica poética inmanente, también trasvasa los límites del poema para presentarse en acciones concretas, desde las operaciones de traducción, la fundación de editoriales, escuelas de producción poética hasta la organización de festivales o la creación de espacios para la acción territorial enclavados en la trama urbana. Asimismo, las entrevistas contribuyen a leer la larga duración de la poesía de los 90, operando como punto referencial ineludible, no solo por su pregnancia en nuevas generaciones, sino por la persistencia de sus protagonistas entre las escrituras de la escena contemporánea. Prueba de esta continuidad puede señalarse en las entrevistas a Mariano Blatt y Erich Schierloh, ambos poetas y editores. De hecho, las experiencias de edición independiente y artesanal se continúan en sus proyectos; en el caso de Blatt, a partir de su vínculo con otro poeta de los 90, Damián Ríos, para dar forma a una de sus editoriales; en el caso de Schierloh, su editorial Barba de abejas se inserta en una clara genealogía en la cual la edición y la condición artesanal de las artes de la imprenta se yuxtaponen como dispositivos esenciales de la maquina literaria.

Otra zona delimitada por las entrevistas se encuentra en las escrituras que abordan el problema de la memoria y la posmemoria, especialmente cuando es encarnada desde la perspectiva de los hijos de desaparecidos. Allí se encuentran las voces de Julián Axat, Emiliano Bustos, Nicolás Prividiera y Julián López. Al leer en serie estas entrevistas emerge la reflexión sobre las posibilidades literarias que se implican en los trabajos sobre la memoria, no solo en la disputa sobre quiénes y desde qué poéticas es posible tramitar los traumas personales y colectivos, sino también como una provocación hacia las cristalizaciones de sentido monumental, ya sean políticos o literarios. Entre esas demarcaciones es posible considerar las intervenciones de Axat sobre las potencialidades de la poesía civil como contrapartida a los discursos del marketing político; la vindicación literaria de López en torno al carácter comunitario de las experiencias represivas; y la lucidez de Prividiera, quien reclama una potente tradición de pensamiento crítico que debata contra la estandarización literaria y cinematográfica sobre la memoria argentina.

Las dinámicas y tensiones entre las historias locales y las eventuales proyecciones globales (o latinoamericanas) pueden calibrarse a partir del contraste

entre las entrevistas Paula Tomassoni y Paloma Vidal. Así, en el caso de Tomassoni es posible considerar las particularidades que la escritora platense ofrece en una de sus novelas sobre la crisis argentina del 2001, y que hacen de la experiencia de escritura y edición (*Indeleble* fue publicada en 2018 por la editorial EME) un fenómeno anclado en la memoria reciente y en un espacio territorial circunscripto. Por su parte, la entrevista a Vidal permite observar la incidencia de los exilios ocurridos durante los años setentas aún en la actualidad, lo que obliga a considerar el problema teórico de los textos que produce una hija de exiliados argentinos en Brasil y en portugués, y que por lo tanto puede considerarse como parte de la diáspora de la literatura argentina.

Finalmente, las entrevistas a Mariana Enriquez, Gabriela Cabezón Cámara y Fernanda García Lao completan el panorama a partir de escritoras centrales con alcance hacia al gran público. La diversidad de tonalidades que componen el mapeo se advierte al considerar las escrituras de estas tres escritoras; dado que a través de ellas es posible advertir la incidencia y productividad de los problemas del género en su valencia textual o sexual. Por lo tanto, ya se trate del terror, el *fantasy* o la ciencia ficción, la vecindad entre narración y poesía, la desestabilización del realismo o las configuraciones de una literatura abiertamente trabajada desde el feminismo y la teoría *queer* como acto de imaginación política y comunitaria, estas escritoras demuestran el carácter pletórico de una literatura que no puede ser sintetizada en una apacible homogeneización.

Según las consideraciones de Chiani, parte de esta profusión de voces se debe, al menos en parte, a la proliferación de pequeñas y medianas editoriales, fenómeno que expande lo que Rancière ha nombrado como democracia radical de la letra. En este sentido, el mapa de las literaturas de la Argentina dista de ser asequible, especialmente si se consideran las múltiples formas de circulación de la palabra literaria. Sin embargo, *Escrituras en voz* da cuenta de su potencia, de algunos de sus debates centrales, e insiste en reconectar a las prácticas de discusión pública en el ámbito de las universidades nacionales con la trama viva de la escritura literaria. Esa trama permite reconocer algunas de las zonas cruciales de la *letra argentina* en el presente, atravesada por diversos modos de construcción de la memoria, y por lo tanto tensionando las formas del testimonio hacia lo que Chiani nombra como “modulaciones híbridas” (12). Del mismo modo, los textos escritos por mujeres dan espacio a “testimonios diferidos (ficcional), crónicas, *non fiction*, autoficciones, o narrativas con giros testimoniales” (12) que dan cuerpo y voz a la violencia. Esa escritura llega incluso a mestizarse con otras formas genéricas vinculadas al desarrollo de géneros masivos, a los desvíos del fantástico y el terror. Esa misma polivalencia constitutiva del *género* se abre en la disidencia sexual de escrituras orientadas hacia el realismo o, por el contrario, se fugan hacia el barroquismo *trash*.

Esta proliferación también se visualiza en los movimientos de la poesía, en su tendencia a involucrarse con batallas sociales y políticas en la amplia genealogía de la poesía civil, en su contacto con formas minoritarias de edición, en su tránsito hacia medios digitales o en la dimensión performática y comunitaria que se encuentra en los múltiples festivales de poesía a lo largo del país.

En suma, *Escrituras en voz* es el resultado de un trabajo teórico y de campo sobre el estado de la literatura en Argentina realizado entre 2017 y 2019 que, por lo tanto, no omite los debates de coyuntura que exceden el campo literario; de hecho, este desborde actúa como principio teórico para las indagaciones y entrevistas. Porque estos desbordes de la institución literaria constituyen, “nuevas formas de intervención en el espacio social” (14), diagramando una nueva imagen de la literatura que excede el libro para hacerse “experiencia” e “interacción” (14). De ahí que esta condición exploratoria no solo se corrobore en la atenta lectura de las mutaciones del arte de escribir, sino que se hace eco de los debates en torno los avances y limitaciones de las políticas públicas durante el kirchnerismo, o los modos de resistencia frente al avance del neoliberalismo conservador. Esa es la *situación* en la cual se emplaza el trabajo de Chiani y su equipo para proponer un mapa, un recorrido posible, en el que se oyen algunas de las voces fundamentales de la escena literaria argentina de las últimas décadas.